

WILLIAM WEGMAN - "TWO DOGS AND A BALL" 1975

Sara Reyes García y María Roca Díaz

2ºAD Marzo 2020

INTRODUCCIÓN:

DESCRIPCIÓN

Lo que vemos en la obra se resume a dos perros mirando fijamente un objeto de fuera de plano.

Los perros, siendo los únicos elementos presentes en la escena, aparecen sentados en mitad del plano. Están situados en un escenario sencillo, como si de un plató de fotografía se tratase, con fondo monocromo en negro y apenas iluminación. No hay casi movimiento, del mismo modo que tampoco suena ninguna pista de audio.

Distinguimos dos caninos. El de la derecha (desde el punto de vista del espectador), es el perro de Wegman, curiosamente llamado Man Ray. Se trata de un macho de la raza Weimaraner. Podemos apreciar que es el mayor y más activo de la pareja, tanto en tamaño como en edad. El de la izquierda, por otro lado, se trata de la perra de un amigo artista de William Wegman. Una hembra Pointer alemán llamada Hooka. Como es evidente, su tamaño es menor, y cuenta con un pelaje mas oscuro que el anterior. A diferencia de Man Ray, que permanece sentado y rígido durante toda la obra, Hooka, a mitad del video, cambia de posición y se acuesta, pareciendo más dispersa y relajada.

Ambos cuentan con un pelaje corto y de tonalidades oscuras, además de una apariencia muy limpia y cuidada. Las razas a las que pertenecen ambos perros se caracterizan por la obediencia. Durante el siglo diecinueve, fueron utilizados por las casas reales para la caza, es por esto, que cuentan con un carácter eficiente y un físico "atlético", como se observa en el video.

El tercer elemento que compone la obra se trata de una pelota. No es visible hasta el final del video, cuando Wegman muestra a la cámara el objeto que había estado usando para guiar el movimiento de los perros: la pequeña pelota de tenis. Por último, podemos interpretar también como elemento presente de la obra al propio artista, William Wegman, quien dirige de manera indirecta todo lo que sucede en la misma y quien al final, se descubre junto a la pelota.

La relación entre los elementos se centra más entre los perros por individual con la pelota (es decir, lo que los conecta con Wegman), que no entre ellos mismos. En ningún momento los caninos se relacionan entre sí, sino que ambos se conectan con la pelota, o por consiguiente en el artista.

IDEA GENERAL

Se trata de un ejercicio de observación que nos obliga a concentrarnos en observar a dos perros, con sus diferentes actitudes, concentrados a su vez en la observación de otro elemento. Wegman los manipula a su antojo, moviendo el objeto misterioso con el que nos sorprende al final, pero la verdadera sorpresa se encuentra en que, sin apenas darnos cuenta, también nos está manipulando a nosotros, a través de ellos.

DESARROLLO:

TEMÁTICA

Hay varias teorías sobre el tema de la obra.

Una de ellas se centra en la similitud ante la capacidad de creación entre los humanos y los perros. Planteando la cuestión de que, si a un perro, al ser quien de manera improvisada crea una pieza como la analizada, se le puede considerar igual de artista que a un performance que actúa de este mismo modo espontáneamente.

Otro de los temas planteados y el más sencillo de extraer, es la idea de dominación. Se plantea la comparativa entre el artista y los perros, con los medios y la sociedad. Wegman corresponde a un reflejo de los medios de comunicación que controlan y absorben por completo la atención de las masas. Éstas se ven representadas con los perros, conformando una alegoría de cómo el pueblo popular se queda paralizado y absorto ante las directrices de quienes mueven la pelota. Se podría hablar también de las manipulaciones propias de la televisión ante la información que transmite a la audiencia, como un medio de control.

También se plantea la idea de la concentración ante la concentración. Es decir, una forma de interpretar la pieza exenta de trasfondo iconográfico sino más bien como una experiencia. Esta propuesta se centra en que el espectador, al mirar como los perros focalizan todos sus esfuerzos en seguir con la mirada el movimiento de la pelota, entra del mismo modo en un estado de tranquilidad mental, abstrayéndose en observar la concentración de los animales. Es por tanto una representación de la inmersión a partir de una acción o comportamiento.

Por último, siendo también un tema interesante, se plantea la posibilidad de ver al perro no como animal dócil, sino más bien como símbolo de un individuo capaz de realizar una acción perteneciente al ámbito de los "humanos". Dejamos así de ver a estos perros tanto como animales irracionales, sino como seres capaces de realizar una acción con continuidad. Siendo este el paso que hace que el perro deje de ser tan "perro" y pase a ser algo más cercano a nosotros.

ESTRUCTURA Y ELEMENTOS QUE INTERVIENEN

La estructura de la obra se divide en tres partes:

La primera parte encuadra desde el principio hasta que los perros se desorientan al desaparecer el referente que estaban siguiendo hasta el momento. Durante este tiempo la acción que se lleva a cabo es la observación y seguimiento con la mirada de la pelota de tenis, movida por Wegman. Por tanto, los únicos elementos que intervienen dentro de plano son ambos caninos, encontrándose fuera la pelota y el artista.

La segunda parte se enclava desde que los perros se ven desorientados hasta que William Wegman vuelve a la posición en la que se encontraba al inicio, atrayendo de nuevo la atención de estos. En este periodo de tiempo, el movimiento de los perros se ve descompasado, siendo más aleatorio que los anteriores. Intervienen tan solo Man Ray y Hooka de manera individual buscando ambos la pelota y, en última instancia, fijando de nuevo la mirada en la aparición de la figura del artista.

Por último, la tercera parte se centra en el momento en el que William Wegman se descubre y muestra a cámara el objeto que había estado usando para llamar la atención de los perros. Es aquí cuando los elementos que intervienen de manera principal son el artista (con su mano) y el objeto secreto.

RECURSOS VISUALES EMPLEADOS

En el caso de este video, los recursos visuales se emplean de manera bastante simple y funcional.

Encontramos una única secuencia, en la cual se mantiene un *plano fijo* con *angulación normal* todo el tiempo, quizá en ligero *picado* (lo que nos hace tener mayor consciencia del espacio en el que ocurre la acción). Enfoca un *plano entero*, ya que los perros ocupan la mayor parte de la escena. La relación de aspecto utilizada es bastante cuadrangular, de proporción 1.33:1. Este formato, denominado formato académico, es característico de las primeras experimentaciones cinematográficas.

Por otro lado, la composición está equilibrada y guiada por *la regla de los tercios*, muy típica tanto de cine como de fotografía. Si nos fijamos en la trayectoria vertical, el tercio inferior lo delimita la *línea de horizonte* conformada por el límite del suelo, donde se sitúan los perros, con la pared.

Estos ocupan los dos tercios inferiores, que finalizan en sus cabezas. El tercio superior corresponde a un espacio libre de información, que muestra la pared del fondo del espacio y *airea* la escena. En la trayectoria horizontal, los perros ocuparían los dos ejes que van de arriba a abajo dividiendo la escena en tres.

En cuanto a la iluminación, debido a cómo se presenta la escena, podemos decir que hay más de un foco. Gracias a las luces en el rostro de los animales adivinamos, por un lado, un foco frontal y ligeramente cenital que ilumina desde el punto al que miran los perros, es decir, desde donde se encuentra Wegman. Por otro lado se puede intuir iluminación desde los laterales, debido a la claridad con la que vemos el fondo, y las sombras proyectadas hacia ambos lados por los animales.

El color se resume a la monocromía de la cinta de grabado, es decir, al blanco y negro. No hay grandes contrastes debido a la escasez de elementos y a la predominancia de grises y negros, sin blancos (a excepción de la luz de máximo contraste en sus rostros).

Teniendo todos estos datos podemos afirmar que se crea un espacio bastante neutro, que no nos roba atención de lo verdaderamente importante en la escena: la acción de Man Ray Y Hooka.

MUSICA

El sonido en el clip es inexistente, lo que no significa que su presencia sea nula. El hecho de carecer de música, implica que entremos con mayor facilidad en ese *trance* de observación. No hay ni sobresaltos ni ritmos que nos predispongan a entender lo que vemos de una forma concreta. Además nos permite conectar con nuestra capacidad analítica al mismo tiempo que ponemos atención a la pantalla, sin estímulos añadidos.

CONTEXTO Y CITAS

Tras la explosión que supusieron las vanguardias de principios de siglo, Esta pieza, de 1975, corresponde a un medio de expresión artística desarrollado mediante la imagen en movimiento: el video-arte. Esta variante es eminentemente conceptual y nace como oposición al cine y en especial a la televisión convencional, independizándose totalmente de ambos. Desde el punto de vista práctico, el videoarte es una alternativa más económica a la producción tradicional en cine. Además, al no verse obligado a seguir un lenguaje o formato establecido, se vio por sus creadores como un alternativa para gozar de libertad plena en cuando a métodos de expresión.

Se subdivide en tres grandes grupos: video-acción, video-instalación o video-escultura, y video experimental. *Two dogs and ball* se adscribe a este último grupo, que nace en los años 60 y sigue en pleno desarrollo. Se trata de indagar en el lenguaje propio de la imagen en movimiento y sus características expresivas y formales.

Durante esta época, presentó una importante vertiente crítica en lo social y político, dando lugar a imágenes con intencionalidad estética y contenido reivindicativo. Se emitían en cadenas estadounidenses, a menudo locales, enfrentándose al sistema comercial de las televisiones privadas.

Wegman, estudiante de Bellas Artes, en un principio menospreciaba toda labor fotográfica ¹ y se localizaba en medios artísticos más convencionales como la pintura o el dibujo. Cambió de parecer cuando adoptó a su querido perro Man Ray, con quien comenzó a experimentar, desarrollando un gran número de trabajos audiovisuales con el animal, entre ellas la aquí presente. Le acompañó durante muchos años de su vida, y es probable que este vínculo emocional le llevara a plantearse estas alegorías entre comportamientos de humanos y animales. Resulta curioso que esta comparación llevara incluso al animal a ser nombrado *Hombre del año* en 1982.

¹ Tenía, según sus propias palabras, continuas discusiones con el departamento de fotografía de su facultad, ya que opinaba que "la labor que estaban llevando a cabo no podía considerarse arte".

No fue hasta unos años más tarde, en 1986, cuando se vio capaz de reemplazar su ausencia con otro perro (Fan Ray) que, unido a su descendencia, sirvió como modelo para las posteriores composiciones audiovisuales del autor. En ocasiones también se utilizaba a sí mismo como modelo.²

Se considera un importante fotógrafo cronista de la cultura popular de los años 70 en norteamérica, capaz de captar de forma irónica y satírica las costumbres y formas de vida del momento.

Sin embargo, este artista no se centró únicamente en este sello fotográfico que se había ganado, sino que a lo largo de su carrera y hasta la actualidad ha seguido produciendo manifestaciones artísticas diversas, como pintura, grabado y dibujo. Ha producido numerosos cuentos infantiles y postales para *Barrio Sésamo*, diseñado portadas para conocidas revistas como *The New Yorker*, y formado parte de un gran número de exposiciones tanto individuales como colectivas que se han movido alrededor de todo el mundo.

CONCLUSIONES

RESUMEN

La clave que resume esta obra se centra, sin lugar a dudas, en la figura del perro. No solo como animal doméstico (y domesticado) sino como representación del ser humano.

La función de esta video creación es trasladar la idea de cómo un ser, socialmente considerado inferior, es capaz, mediante una simple acción, de absorber la psique del humano. Cambiando así los papeles convencionales del perro y el humano entendidos como *normales*.

De este modo, también podemos ver cómo crucial la reflexión que se plantea al mostrar al perro "dominado" por alguien *superior*. Convirtiendo el video en una crítica o reflexión a la situación mediática del momento.

Por último, si juntamos las dos claves anteriores, vemos un último y contundente mensaje: perro humanizado, humano animalizado, ambos dominados.

PTS INTERESANTES

Consideramos atractivo el parangón que se plantea en una obra tan aparentemente simple como es *Two dogs and ball*. Como hemos estado hablando en los anteriores puntos, William Wegman nos traslada una idea muy sustancial de la manera más inocente posible. Llegando al espectador mediante la figura del canino, crea una escena cotidiana, estéticamente sencilla, que nos aporta una reflexión libre de varias interpretaciones. Es esta capacidad de atracción y por consiguiente, implicación del espectador, la que consideramos excepcional.

Además, vemos muy interesante las ideas que proponen el video, anteriormente explicadas en el apartado de "temática". Ya que aportan diferentes perspectivas ante una misma imagen, de manera que sea más fácil para el espectador crearse un discurso propio sobre lo que sucede en la obra.

RELACION CON ELEMENTOS EXTERIORES

La obra de William Wegman, aquella que entra dentro del mundo audiovisual, sigue durante su carrera, una misma trayectoria. Los perros, los de la raza weimaraner, son el nexo de unión entre todas sus creaciones. Es por tanto su sello de identidad dentro este ámbito artístico. De esta

² "Simplemente me utilizaba a mí mismo porque me tenía a mano y sabía que algo pasaba cuando no había nadie más en la habitación"

manera, vemos que *Two dogs and a ball*, forma parte de toda una colección que forma la obra de Wegman. Las obras que prosiguen a la analizada cuentan con un toque o bien más cómico o narrativo que las de la misma época, que suelen ser más experimentales.

En relación al contexto social, hay que encuadrar a las obras de Wegman dentro de la cultura popular americana de finales de siglo XX. Vemos así una clara alusión humorística a las costumbres y cotidianidades de la sociedad de ese momento. No tan evidente en el caso de *Two dogs and a ball* sino en las muchas otras que le precedieron, vemos una reflexión a modo de caricatura de los modelos sociales que llenaban la cultura americana.

CONCLUSIONES

De esta obra extraemos, por tanto, una simple experimentación. No es una grabación pretenciosa ni con un significado trascendental, sino más bien un ejercicio visual mediante el cual el artista nos mantiene atentos a la pantalla y nos insta a plantearnos preguntas.

Logra introducirnos en una habitación cara a cara con dos perros y convertirnos en su espejo, dejándonos tan hipnotizados al mirarlos, como ellos lo están al mirar la pelota. Tiene cierto toque cómico incluso, vemos a nosotros mismos adquiriendo su actitud *animal* y al mismo tiempo a ellos actuar más *humanamente*, diferenciándose entre sí mediante sus actitudes.

Wegman cruza esta frontera, haciéndonos olvidar incluso las diferencias más evidentes, y constituyendo este video una importante pieza en su línea de trabajo.